

NUESTROS CLÁSICOS

En torno a la obra de Williams, Capitalismo y esclavitud

Javier Laviña

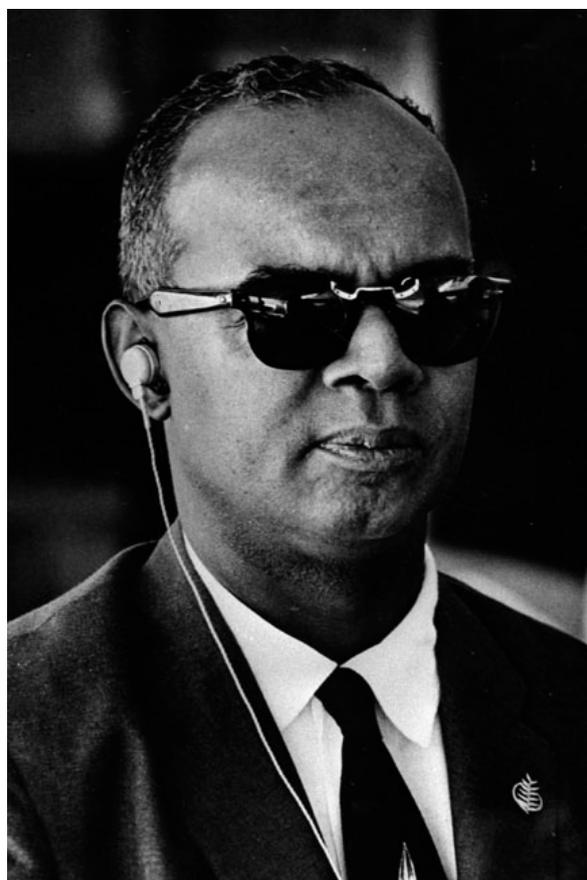
Universidad de Barcelona

Eric Williams (1911- 1981) no fue sólo primer ministro de Trinidad Tobago, fue también un buen historiador y el primero que planteó las relaciones entre el nacimiento del capitalismo europeo, en concreto el británico y la esclavitud en las colonias americanas. Vinculado a los movimientos negros de la época y al marxismo, trabajó sobre las relaciones entre el nacimiento del capitalismo industrial y la esclavitud. Williams formó parte de los historiadores negros comprometidos con sus pueblos que investigaron sobre el papel jugado por los esclavos en la conformación de los nuevos estados caribeños. Otro de los historiadores que podemos enmarcar en la misma línea fue C.L.R James^[1], también nacido en Trinidad, autor de la obra *The Black Jacobins* en 1938^[2], en la que se muestra el protagonismo de los esclavos en la obtención de la libertad.

En 1944 apareció publicado por la North Carolina University Press el ensayo de Eric Williams, *Capitalism and Slavery*. Fueron apareciendo distintas reimpresiones del libro, pero no fue hasta 1973 cuando la Editorial Siglo Veinte de Argentina tradujo

1.- El nombre completo del autor era Cyril Lionel Robert, pero siempre aparece como C.L.R.

2.- Existe una edición en español de las editoriales Turner y Fondo de Cultura económica de 2003.



Eric Williams (www.companhiadasletras.com).

el libro y lo publicó en español. El trabajo no tuvo la acogida que se merecía, si exceptuamos la recibida en Estados Unidos, por mantener la tesis que el capitalismo fue posible gracias a la esclavitud, y que fue tanto el tráfico como la explotación de los esclavos en las colonias los que generaron

una acumulación de capitales que permitieron el surgimiento del nuevo modelo económico, rompiendo con las tradiciones gremiales, las propiedades colectivas, bosques o pastos, que permitían al campesinado europeo una, relativa, independencia de los señores. No explicita Williams que la esclavitud fuera la causa de la revolución industrial, pero sí afirma que los beneficios obtenidos de la trata esclavista y del trabajo esclavo se invirtieron en la industria británica y que permitieron el desarrollo de la revolución industrial.

A pesar de que, después de algunos años de no excesivo éxito, la obra cayó casi en el olvido, en las universidades De Pittsburg y Brown se siguieron publicando trabajos en torno al auge del capitalismo y su vinculación con la trata negrera^[3], que, como en todos los casos, plantean que los historiadores buscan en la historia los vínculos del pasado con la actualidad. En este sentido, la tesis de Williams en su momento y hoy en día es una de las claves para la comprensión del presente; lo es tanto del Caribe como de los Estados Unidos y Brasil, en donde el peso de la esclavitud ha marcado, y sigue marcando, como se ha visto en las reacciones de algunos sectores de la derecha ultraconservadora norteamericana frente al movimiento Black Lives Matter.

Junto a la tesis del surgimiento del capitalismo por los beneficios de la esclavitud, Williams propuso la separación entre racismo y esclavitud; de hecho, los primeros trabajadores forzados, que no eran estrictamente esclavos pero que no eran libres, eran blancos, de manera que no había una razón racializada para el mantenimiento de la esclavitud: «La esclavitud no nació del racismo; más bien podemos decir que el racismo fue la consecuencia de la esclavitud.

3.- Pepijn Brandon, «Capitalismo y esclavitud: nuevas perspectivas a partir de debates norteamericanos. Rey desnudo», *Revista de libros*, 10 (otoño 2017), pp 172- 191.

El trabajador no libre en el Nuevo Mundo fue moreno, blanco, negro y amarillo, católico, protestante y pagano»^[4]. Sin embargo, Williams no desarrolló esta sugerente tesis que tan solo apuntaría.

Esta realidad esclavista se dio, también, en las colonias de la corona española, donde se utilizó mano de obra esclava indígena, y no en poca cantidad, como en la colonia de Santo Domingo donde fueron llevados y vendidos como esclavos indígenas de las Lucayas^[5]. También esclavizaron a poblaciones a las que calificaban como caribes (caníbales) que podían ser legítimamente esclavizados por ir «contra natura» por practicar el canibalismo, excusa que sirvió para obtener mano de obra esclava. Y también en el norte de América se calcula que fueron en torno a los cinco millones de indígenas esclavizados^[6].

Las primeras leyes inglesas que permitieron el cercado de tierras dejaron sin posibilidades de supervivencia a una buena cantidad de campesinos pobres que se embarcaron hacia las recién ocupadas tierras de las 13 colonias, pero no fueron como hombres libres sino como siervos escriturados que debían trabajar para las Compañías explotadoras de las tierras del Nuevo Mundo durante unos años, tras cumplir el contrato estos trabajadores forzados recobraban la libertad. Esa servidumbre se mantuvo de forma oficial hasta la consolidación de la conquista de las islas caribeñas por parte de Inglaterra. La toma de Jamaica transformó el mundo de las relaciones la-

4.- Eric Williams, *Capitalismo y esclavitud*, Madrid, Traficantes de Sueños, 2011, pp 34.

5.- Los españoles bautizaron como Lucayas a las islas Bahamas, de donde extrajeron una gran cantidad de indígenas que vendieron de forma legal en la isla española a los colonos que iban acabando con la vida de los indígenas encomendados y repartidos.

6.- Andrés Reséndez, *The other slavery: The Uncovered Story of Indian Slavery in America*, Boston y Nueva York, Houghton Mifflin Harcourt, 2016.

borales. La esclavitud que se había extendido en las colonias españolas y portuguesas desde los primeros años del siglo XVI se incrementó de forma increíble por el constante tráfico entre África y América. Tráfico que permitió que las manufacturas europeas se llevaran a África como producto intercambiable por cuerpos, afianzando, de esta manera, el predominio de Europa en la fabricación de manufacturas y consolidando el periodo de la esclavitud legal iniciado por castellanos y portugueses con la llegada al Nuevo Mundo y a África^[7].

Francia, Inglaterra, Holanda, Portugal y los países escandinavos establecieron factorías en África para abastecer la creciente demanda de brazos en el Nuevo Mundo. Los comerciantes e industriales de esos reinos incrementaron sus ingresos por los beneficios del tráfico negrero y el aumento de la producción colonial. El tráfico de esclavos estimuló la producción de tejidos y otros productos en las metrópolis, que se intercambiaban en las costas de África por esclavos que producían algodón, añil y azúcar^[8]. Productos básicos para la producción de bienes tanto para exportación como para el consumo directo. Así, mientras en Europa se iban deteriorando las relaciones feudales de dependencia y se caminaba hacia el trabajo asalariado, en América se reforzaba la esclavitud como sistema para la producción de coloniales^[9]. Los esclavos, pues, generaban un doble beneficio como piezas del comercio y como productores de bienes coloniales. Williams apunta aquí la

tesis de la dependencia, si bien tampoco la explícita ni la terminará desarrollando.

Para Williams este comercio fue uno de los acicates para la instauración del capitalismo por los grandes beneficios que generaba. El comercio de esclavizados con África, iniciado para el mundo atlántico con la llegada de los europeos a las islas y al continente americano, abrió un nuevo concepto del comercio y de las relaciones económicas.

Para Adam Smith y los ilustrados escoceses la sociedad con libertad en el trabajo y con contratos era algo enormemente novedoso y la propiedad privada un derecho natural que surgía de la diligencia de los emprendedores. Este pensamiento de libertad se reforzó a partir de que Inglaterra prohibiera el tráfico de esclavos a América, en 1808, bajo el desarrollo de las ideas de «progreso, libertad y civilización»^[10], coincidiendo con la pérdida de productividad del trabajo esclavo en las Antillas Británicas. Esto facilitó tanto la imposición del discurso como las medidas políticas y de presión frente a otros países que mantenían la esclavitud como forma de producción en sus colonias, o en el sur de los recién nacidos Estados Unidos. A raíz de ese cambio radical de los capitalistas británicos, surge una pregunta: ¿Fue abolición del tráfico o desregularización de la trata? Pese a que muchos países europeos, entre ellos España, firmaron el decreto de abolición de la trata, se dio un tiempo para que se adaptasen a la nueva situación; sin embargo, en el caso español, brasileño o norteamericano se siguió comerciando con esclavos, mucho más allá de lo pactado con Inglaterra^[11].

7.- Michael Zeuske, *Esclavitud, Una historia de la humanidad*, Pamplona, Katakak, 2018, pp 113-132.

8.- Dolores García Cantús, «El tráfico de esclavos y la esclavitud a la base del surgimiento y desarrollo del sistema capitalista», *Anaquel de estudios árabes*, 19 (2008), pp. 53-65.

9.- Bruno Lamas, «Slavery, Abstrac Labour, and the Constitution of Capitalism», *Comparativ* 30, 5/6 (2021), pp 503-521.

10.- Michale Zeuske y Stephan Conerman, «The Slavery / Capitalism Debate Global: From 'Capitalism and Slavery' to Slavery as Capitalism», *Comparativ* 30, 5/6 (2021), pp. 448-463.

11.- Ver los trabajos de Martín Rodrigo Alharilla; Lizbeth Caviano Pérez (eds), *Negreros y esclavos. Barcelona y la es-*

La tesis de Williams ha servido de base para el desarrollo de estudios sobre la acumulación de capitales, que ya había propuesto Marx con el concepto de Acumulación Primitiva con el que destacaba cómo el capitalismo tenía su origen en la sangre y el trabajo de los esclavos. El impulso del tráfico y el trabajo de los esclavos permitieron una acumulación de capital suficiente como para llevar a cabo la revolución industrial. Junto a esta tesis, contamos con trabajos más recientes sobre capitalismo y esclavitud que han implementado la idea del desarrollo capitalista con esclavos y que han incorporado nuevos elementos de reflexión sobre él. En este sentido, vale la pena destacar los trabajos de Dale Tomich y Michael Zeuske sobre el concepto de «Segunda esclavitud», tesis con la que se mostraría cómo se re-esclavizó el Caribe, Brasil y Estados Unidos en los primeros años del siglo XIX, marcando la importancia de la esclavitud en el desarrollo de la economía capitalista y, por tanto, dando lugar a lo que denominan «Segunda esclavitud»^[12].

La revolución industrial generó un nuevo pensamiento abolicionista, pero también tensiones entre clases desconocidas, aparentemente, hasta ese momento; y de la misma manera abrió el mercado a unos nuevos consumidores, de manera que el abolicionismo iría ligado tanto a la aparición de los obreros como a las necesidades del mercado. Inglaterra no obtenía los beneficios suficientes de las colonias caribe-

ñas y la mano de obra esclava representaba un problema para los intereses económicos británicos; pero no era lo mismo para los Estados del Sur de Estados Unidos productores de algodón para el mercado británico, ni para el Caribe español, ni Brasil, productores de azúcar necesario para endulzar el té de los obreros industriales^[13]. Estas necesidades de materias primas fueron las que propiciaron la re-esclavización de parte del Nuevo Mundo. La necesidad de nuevos mercados, sin embargo, fue un elemento clave en la aparición del abolicionismo británico. Por el contrario, en los países centrales se buscaron nuevas formas de dependencia que implicaron nuevas formas de esclavitud, más sutiles, para seguir manteniendo su hegemonía^[14].

El texto que hemos escogido es el capítulo dos del libro de Williams se trata del inicio del tráfico de esclavos en el Nuevo Mundo y aparecen los mecanismos que supusieron la introducción del trabajo forzado, primero indígena y posteriormente africano en el mundo colonial ibérico. En el caso francés e inglés, los primeros años del trabajo forzado se llevó a cabo con súbditos de las coronas francesa e inglesa que fueron llevados como colonos de compañías comerciales, pero las necesidades de mano de obra en las metrópolis los llevaron, finalmente, a recurrir al continente africano para la obtención de trabajadores esclavizados.

Aquí aparece confirmada la tesis de Williams de que el esclavismo no tuvo su origen en el racismo.

clavitud Atlántica (siglos XVI-XIX), Barcelona. Icaria, 2017; José Antonio Piqueras, *Negreros españoles en el tráfico y en los capitales esclavistas*, Catarata, Madrid, 2021.

12.- Dale Tomich, *Throug the Prism of Slavery: Capital, Labor, and World Economy*, Lanham, Rowman & Littlefield Publishers, 2003; Dale Tomich y Michael Zeuske, «The second slavery. Mass Slavery, World Econmy and comparative Microhistories», *Review. Fernand Braudel Center* Vol XXXI, Nº 3. 2009; Javier Laviña y Michael Zeuske (eds), *The second Slavery. Mass Slaveries and Modernity in the Americas and in the Atlantic Basin*, Berlin - Zurich LIT Verlag., 2014.

13.- Sidney W. Mintz, *Dulzura y poder, el lugar del azúcar en la historia moderna*, México, Siglo XXI, 1996, pp. 197-199.

14.- M. Zeuske, *Esclavitud. Una historia de la humanidad*, pp. 159-184.